



## PRESENTACIÓN

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 26, n° 92 (enero-marzo), 2021, pp. 9-12  
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL  
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA  
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555

### Repercusiones del pensamiento de Michel Foucault

*Implications of Michel Foucault's thought*

**Mauricio MANCILLA MUÑOZ**

<https://orcid.org/0000-0001-9423-7102>

[mauriciomancilla@uach.cl](mailto:mauriciomancilla@uach.cl)

Universidad Austral de Chile, Chile

**Rodrigo BROWNE SARTORI**

<https://orcid.org/0000-0001-8945-1059>

[rodrigobrowne@uach.cl](mailto:rodrigobrowne@uach.cl)

Universidad Austral de Chile, Chile

**Jonatan ALZURU APONTE**

<https://orcid.org/0000-0002-8405-9995>

[Jalzuru268@gmail.com](mailto:Jalzuru268@gmail.com)

Universidad Austral de Chile, Chile

El presente *dossier* está dedicado a Michel Foucault; porque su obra es un acontecimiento. Sus obras no pretenden una totalidad, no tiene el *telos* de una teoría completa, acabada, delimitada, redonda, circunscrita y asentada en un territorio, no tiene voluntad de sistema. No es un continente, es un archipiélago; su olor es el fragmento. No es un árbol, son rizomas. Sus escritos acontecen, percibimos sus efectos.

Acontecimiento como rupturas, roturas; quizás se atisba en su estilo de interrogar que conduce a la creación de perspectivas para interpelar, para interrogar, no solo lo que se mira sino el lugar desde dónde se mira y cómo se mira. Como las olas del mar, se renueva siendo distinto, en la reiteración del movimiento; acontecimiento, entonces, como continuidades discursivas que se nutren de múltiples fuentes; quizás tienen rútilos, Marx, Kant, Nietzsche, Heidegger; Foucault se situará en los cruces de los múltiples caminos. En otras ocasiones, sus narrativas son desplazamientos de discursos sin autor, la ficha de un paciente, una decisión jurídica, o, en un rincón de una oscura biblioteca monástica, lo guía un tratado como el de Juan Bautista de La Salle, su himno a las cosas pequeñas, para dibujar la disciplina de lo minúsculo, su mística, para fabricar cuerpos dóciles. Por ello, su puesta en escena en cada archipiélago (los aventureros, los exploradores, los cartógrafos, le han colocado nombres diversos, etapa arqueológica, genealógica...) *Historia de la locura en la época clásica*, *Vigilar y Castigar*, *Las palabras y las cosas*, *La arqueología del saber*, *Historia de la sexualidad...* son acontecimientos como campos de lucha, entre lo que permanece y cambia, entre los bordes y el interior, lo marginal y el centro, lo de afuera y lo adentro; donde los territorios se manifiestan como desiertos cuyas arenas se configuran en montañas que se desplazan en formas distintas, que se repliegan, repite y mutan; complejos heterogéneos, multidimensionales de acciones materiales aunado a formas simbólicas que trazan múltiples figuras de la subjetividad que de forma específica, se generan en un momento determinado, articuladas por reglas y códigos que dibujan unas formas de cohesión social. Figuras



de la subjetividad, dinámicas que se modifican en la interrelación en una tensión permanente que deviene en su diferencia.

Acontecimiento como batalla, no como develación de lo que está oculto, sino como signo, como el ejercicio de interrogarse cómo se organiza un saber, dentro de una determinada cultura, en una circunstancia histórica; cómo se institucionaliza, cómo se desplaza un lenguaje, unas formas discursivas que le es propia y cómo aquella maquinaria incide en la configuración de los cuerpos, de las figuras de la subjetividad. Vocablo que no alude a la experiencia personal, subjetiva, sino a la construcción de un orden social donde se justiprecian unas acciones como válidas, verdaderas y legítimas y otras no. En tal sentido podría leerse, desde otra perspectiva los archipiélagos, los libros, como el acontecer de la fábrica, donde se construyen los instrumentos para la batalla en cuestión. Aquella que es siempre la misma y distinta, idéntica en su diferencia y en su movimiento rizomático, como un juego de espejos que se multiplican; se trata del acontecimiento marcado por las boyas del deseo, la pasión, la voluntad y la razón, el gobierno de sí y de los otros. Cómo nos gobernamos, cómo se han gobernado los hombres en un momento determinado a través de la producción de verdad, vocablo no limitado a las formulaciones lógicas, sino que determinan las prácticas de los hombres, moldean sus deseos, no solo privándolos (aquello que no debe ser) sino y quizás, sobre todo, configurándolos en lo que desea ser.

En este sentido, por ejemplo, no da por supuesto, como evidente, que la locura está asociada a la enfermedad mental; más bien, la lente la enfoca en cuándo y cómo se produjo esa verdad que regula lo que es normal y lo anormal; cuáles fueron las prácticas, las acciones materiales que produjeron la asociación entre locura y anormalidad referidas a la mente, cómo se configuraron los dispositivos discursivos, cuáles fueron sus formas simbólicas; y, tanto el instrumento, como el lugar que se ubica para interpelar la interrelación material, las acciones de los cuerpos, lo conducen a realizar el boceto de cómo surge esa singularidad. Singularidad del acontecimiento no del individuo. Expresado de otro modo, en clave de pregunta: ¿Cuál es la experiencia social y cultural de la vivencia de la locura? ¿Cuáles son las instituciones, sus regímenes discursivos, sus prácticas? ¿Cómo se constituyó, emergió, la locura como un saber? ¿Cómo ese saber se transformó en un campo especializado digno de estudio? Y devuelta, ¿Cómo lo constituido determina la relación y las acciones de los hombres? ¿Cómo los clasifica? ¿Cómo produce el deseo social y culturalmente valorado de la normalidad, de no ser loco? ¿Cuáles valores simbólicos están asociados al loco y al normal? Preguntas que implican entrecruzamiento de saberes, de prácticas, de códigos, de normas, de pliegues y repliegues, de las figuras en el desierto. En sentido sus narraciones se apropian de la historia, para contar las historias de las figuras de las subjetividades.

No es nuestra intención, en esta presentación, realizar un paisaje del acontecimiento Foucault, más bien, señalar alguna que otra línea del mapa donde se despliegan los archipiélagos, para mostrar su importancia y el porqué es un autor convidado a nuestra mesa de trabajo. Quizás, apuntemos, a otro de los sonidos de sus huellas, expresado en el lenguaje típico de la productividad, de la maquinaria moderna, diríamos, otro aporte. A saber: el plantear el problema de la legitimidad del poder, de su práctica, no desde el Estado ni en un sentido unidireccional desde la verticalidad; tampoco desde su negatividad, lo que prohíbe, lo que oprime, lo que castiga, sino desde las prácticas sociales, desde su positividad, de aquello que produce; el poder como productor de deseos; el poder desgranado en las tácticas y estrategias que se condicionan, rizomáticamente, en las interacciones sexuales, comerciales, educativas, en las prácticas jurídicas, en las prácticas religiosas... Se trata de una interpelación microfísica de los ejercicios del poder.

Quizás, otra de las acepciones del efecto Foucault como acontecimiento está ligado a la noción de actualidad, a la interpelación por el presente, quiénes somos nosotros en esta circunstancia, qué es el ahora. Sus instrumentos, sus perspectivas, su método se inscriben, de alguna manera en la tradición kantiana, al interrogar por la ilustración, al hacerlo interrogaba por su época. Uno de los usos de la caja de herramientas desplegada por Foucault tiene esa vocación, la pregunta por el presente. La pregunta por el presente refiere a cómo se han constituido unos tipos de relaciones que parecen como dadas, por los hábitos y las costumbres; por ejemplo, frente a la transgresión de la norma, la pena es el encierro. En este sentido, la

pregunta por lo actual es la interrogación por la historicidad de unas prácticas que producen unas figuras de la subjetividad, dibujan al colectivo social y cultural.

Dentro de esta multiplicidad de acepciones y recepciones de Foucault como acontecimiento, convocamos a los autores que forman parte del presente número.

En la Sección de **Estudios**, se ubica el exhaustivo trabajo monográfico de Edgardo Castro titulado: *“Analítica del poder y de la sexualidad”*; el autor aborda de forma rigurosa la analítica del poder de Michel Foucault desde el punto de vista de su elaboración metodológica, con particular atención a su crítica del discurso filosófico-jurídico de los modernos. Según Castro, “la analítica de la sexualidad se vuelve [...] el núcleo de la analítica foucaultiana del poder”, al punto de finalizar afirmando que la sexualidad es el paradigma de la Modernidad. Le sigue el trabajo *“Ética y estética de la existencia en Michel Foucault”*, de Mauricio Mancilla, que examina el influjo de los clásicos grecorromanos, así como Kant y Nietzsche, en el pensamiento de Foucault para “emprender una estética de la existencia, hacer de la vida una obra de arte, [...] una existencia de acuerdo con un conjunto de normas autoimpuestas que apuntan a alcanzar una vida buena y hermosa”.

La Sección de **Artículos**, la iniciamos con la mirada polémica de Roberto Follari, *“Foucault y la psicología: la ventana indiscreta”*, cuya pretensión es mostrar las ausencias, debilidades y extravíos de Foucault, a propósito del lugar epistemológico del psicoanálisis y su práctica para ayudar al bienestar de la salud de los pacientes con enfermedades mentales. El tono de la confrontación puede dibujarse con la siguiente cita: *“En fin: el anarquista que reivindicaba la locura pudo así equivocarse, como lo hizo cuando creyó que seguir al ayatolla Khomeini era una manera de combatir la racionalidad occidental. No es simplemente en la anti-razón que habita lo que supere la asfixiante cárcel que él bien supo pintar de las instituciones ilustradas, con su disciplinamiento concomitante. No basta apelar a Rimbaud o a Raymond Russell para así demonizar a quienes busquen aminorar el sufrimiento de la psicosis o la neurosis.”* Seguido por el artículo de Jonatan Alzuru, titulado, *“Pensar sin muro o Foucault como martillo”* quien reconstruye la estrategia no ideológica del pensador francés para el análisis del cristianismo como una forma posible de plantearse los problemas de legitimidad del ejercicio del poder político con independencia a las confesiones ideológicas de quienes lo ejercen. Forma parte de esta sección el trabajo de Vicente Serrano, *“La ironía del dispositivo y el mayo del 68 francés”*, que a partir de una crítica a la sociedad capitalista en relación con la subjetividad, el deseo y el poder, se juega la hipótesis de que en el fondo Foucault “no considera al mayo del 68 un acontecimiento revolucionario, sino más bien un acontecimiento que saca a la luz ese nuevo tipo de dominio que con el tiempo llamará biopolítico, aquel en el que la satisfacción de los gobernados resulta la clave y que se expresa en términos de esa ironía del dispositivo”. Borja García Ferrer, en su trabajo *“Michel Foucault, pensador del poder”*, pone de manifiesto el concepto de poder en la ontología crítica del yo. El autor se fundamenta en la fase genealógica, entre otras, del pensador francés, en debate con otros autores contemporáneos. El artículo de Yerko Manzano y Karina Lozic, *“Análisis de la recepción de las ideas foucaultianas en la discusión sobre drogas en Chile”*, tiene la finalidad de reconstruir la discusión a propósito del *“narcotráfico, la estigmatización de los consumidores, y las representaciones de interventores”* que se ha desarrollado en Chile, utilizando los métodos y las metodologías que devienen del pensamiento de Foucault. El trabajo de Loreto Arias Lagos y José Rodríguez Angulo, *“Poder y resistencia: Reflexiones sobre las prácticas de consumo a partir de relatos de hombres jóvenes universitarios”* tiene como objeto analizar las prácticas del consumo dentro de una sociedad caracterizada y marcada por el modelo neoliberal como lo es la sociedad chilena, para ello utilizan a Foucault como el lugar desde dónde aproximarse al fenómeno.

En la sección **Ensayos**, presentamos el trabajo de Rodrigo Browne, titulado: *“Del Pato Donald a Donald Trump. Una revisión distópica desde el pensamiento de M. Foucault”* donde el autor utiliza la caja de herramientas que deviene de Foucault para abordar *“(...) los nuevos paradigmas acontecidos en torno a Donald Trump en relación con las sociedades del simulacro y el exceso de imágenes que rebosan y agotan mediáticamente la vida cotidiana.”*; retomando y resemantizando la discusión planteada por Ariel Dorfman y Armand Mattelart sobre las tiras del Pato Donald de Walt Disney. Cierra esta sección el trabajo de Andrés

Roldán, titulado, “*Procesos de subjetivación (Foucault): el caso de Don Quijote de la Mancha*” donde el autor reconstruye el vocablo subjetivación, muestra su utilidad práctica a partir del análisis del personaje central de la obra de Cervantes con la finalidad de plantear esa herramienta conceptual, para el análisis del sujeto en el mundo contemporáneo.

En la sección **Notas y debates de actualidad**, agrupamos los siguientes trabajos: El elaborado por Fran Coveña y Ángela Morales, “Dispositivos de la masculinidad y la milicia. Escenarios posibles en *El cuento de la Criada*”, donde se aproximan a la institucionalidad militar para mostrar cómo se mantiene y reproduce, “(...) una estrategia fundamental para mantener el poder es el dispositivo en red en que la homogeneización y jerarquización de los cuerpos identificados como masculinos deben obedecer según el rango que tienen o aspiran.” El presentado por, Amalia Ortiz de Zárate, “Algunos ejemplos de la voluntad de saber”, trabajo en el que, a través del proceso de indagación de un grupo de estudiantes, expone una singular comprensión del capítulo IV: “El Dispositivo de sexualidad” del libro *Historia de la Sexualidad: La Voluntad de Saber*. Y por último el trabajo de Jairo Soto Molina, “Comunicación del poder político en Foucault dentro de escenario antropológico del carnaval”, que analiza el uso político que se le da al carnaval de Barranquilla, Colombia, por parte de la clase dirigente de la ciudad. Teniendo como base la noción de poder político en Foucault, examina la sátira y la ironía, en su significación social.

En la sección **Librarius**, se presentan cuatro reseñas bibliográficas; a saber: Yerko Manzano Venegas presenta el libro de, FOUCAULT, M. (2018). ¿Qué es la crítica? Seguido de la cultura de sí. Siglo XXI, Buenos Aires. / Jonatan Alzuru Aponte presenta la reseña del libro de, BROWNE, R. (2018) No. Una revisión desautorizada a la crisis del autor, Plaza y Valdéz, Madrid. / Rodrigo Browne Sartori presenta el libro de, ARRUZZA, C.; BHATTACHARYA, T. Y FRASER, N. (2019). Manifiesto de un feminismo para el 99%. Herder, Barcelona. / Y, por último, se presenta la reseña del libro de, SANTOS, B. de SOUSA (2020), *La cruel pedagogía del virus*, España: Ediciones Akal, cuyo autor es Fredyd Torres Oregón.

El dossier de textos que presentamos a continuación es un inventario tan riguroso como esclarecedor. Se interna en las venas del abundante corpus foucaultiano, tanto desde el punto de vista de sus escritos, cursos y conferencias, así como del conjunto de obras relacionadas con su pensamiento. No solo se trata de una figura relevante para el pensamiento crítico contemporáneo, sino de un faro cuya intensidad ha aumentado significativamente desde su muerte. Su obra sigue siendo una invitación a moverse en las fronteras disciplinarias, al punto de rehacer las discontinuidades de lo humano, para volver a visitar –en palabras de Deleuze– sus múltiples pliegues. Foucault nos incita a seguir los pasos de la genealogía y romper la continuidad tranquilizadora de un presente que lo devora todo. Se trata de revelar la contingencia de lo que nos parece universal, hasta reconocer que vivimos, sin puntos de referencia ni coordenadas originarias. La verdadera emancipación del género humano, según sus propias palabras, se encuentra desprovista de toda finalidad, la que resulta de un incesante movimiento de autotransformación, que Foucault llama el “trabajo indefinido de la libertad”.